



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

La democratización de la institución educativa desde la participación política estudiantil en la cultura digital  
María Lourdes Juanes  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 9, N.º 1, octubre 2023  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

## La democratización de la institución educativa desde la participación política estudiantil en la cultura digital

**María Lourdes Juanes**

[mlourdesjuanes@yahoo.com.ar](mailto:mlourdesjuanes@yahoo.com.ar)

---

ISFDyT N° 9 de La Plata  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

### Resumen

El regreso a la presencialidad en el nivel superior no universitario de la Provincia de Buenos Aires, implicó asumir revolturas culturales sobre la dimensión institucional y las prácticas de participación política estudiantil que apelan al reconocimiento de la profundización de la cultura digital. El nuevo escenario requiere entonces de su investigación para la promoción de la democratización institución educativa también como un ámbito público, de participación y formación ciudadana que fue establecido a partir de las reformas educativas implementadas a partir de la Ley de Educación Nacional (N° 26206). Particularmente, la formación docente en los Institutos Superiores de Formación Docente bonaerenses constituye una instancia nodal para la construcción de dichos posicionamientos como usina de formación de los primeros niveles de educación obligatoria.

### Palabras clave

Democracia, soberanía, formación docente, participación política, cultura digital.

El presente ensayo constituye un avance hacia un proyecto de Tesis de la Maestría en Comunicación y Educación de la FPyCS – UNLP sobre las formas de participación política estudiantil en la formación docente, específicamente en los Profesorados de Educación Inicial y Primaria en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 9 (ISFD y T N° 9) de La Plata, a partir del regreso a la presencialidad

como estrategias de democratización de la institución educativa. El abordaje considera la experiencia llevada adelante por los Coordinadores Institucionales de Políticas Estudiantiles (CIPEs), en la que me veo implicada, como estrategia política pedagógica que reestableció el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD) a partir del 2021.

El ISFDyT N° 9 ofrece 9 carreras, entre ellas 6 profesorado, y la matrícula de formación docente para los niveles Inicial y Primaria alcanza aproximadamente 2 mil estudiantes, lo que constituye al Instituto en uno de los más grandes de la provincia de Buenos Aires. Dichos Profesorados poseen una modalidad de cursada presencial de acuerdo al diseño curricular establecido por la Resolución 3160/07 de Dirección General de Cultura y Educación bonaerense.

Tras el regreso a la presencialidad y el deterioro de las sedes, desde el Equipo de Gestión se decidió organizar el retorno a la presencialidad en octubre del 2021 de acuerdo a un cronograma de asistencia programada en todas las carreras teniendo en cuenta los espacios disponibles y los protocolos de distanciamiento, y se comenzó el ciclo lectivo 2022 con el 25 por ciento de asistencia en todas las carreras, porcentaje que en agosto pasó al 50 por ciento, y con la culminación de tareas en el marco de la política de infraestructura escolar "Escuelas a la obra" se alcanzó la presencialidad plena a partir del ciclo lectivo 2023.

Las clases semipresenciales se complementaron con encuentros sincrónicos y clases asincrónicas propuestas por medio del campus virtual y aplicaciones ofrecidas por el mercado como territorios que convivieron con los ámbitos físicos. La inclusión de actores educativos en el campus virtual, si bien estuvo forzada por una situación de emergencia que, en algunos casos requirió la construcción de aprendizajes sobre los entornos digitales y el acceso al equipamiento, posibilitó el reconocimiento de la cultura digital y nuevas subjetividades. Esta situación también provocó la apropiación de aplicaciones ofrecidas por el mercado que forman parte de la cultura masiva y que son empleadas de forma complementaria para la comunicación y construcción de experiencias formativas entre docentes y estudiantes, (Whatsapp y algunas que integran el paquete de Google como Classroom, Meet, Gmail y Drive principalmente). La apropiación de espacios virtuales para el desarrollo de las trayectorias constituye una transformación que ha sido resignificada en la actualidad posibilitando aulas ampliadas y aprendizajes ubicuos (Burbules, N; 2016).

## Cultura escolar/cultura digital

El INFoD dispone de un campus virtual creado en el 2008 por la empresa Educativa a partir de la creación de la Red Virtual de Nodos de ISFD desde criterios de soberanía digital, propuesta que acompañó la capacitación docente para la implementación del Programa Conectar Igualdad. Los procesos formativos generaron vínculos en relación a lo que se creó la red social "Akana" con ingreso libre, gratuito y voluntario, "a fin de que los docentes y estudiantes del sistema formador puedan compartir experiencias e intereses o simplemente conocerse y charlar" (Memoria de Gestión, INFoD. 2007-2015); sin embargo no se encuentra actividad reciente. La construcción de este piso de trabajo dio cuenta, de acuerdo a la presentación esbozada por la Directora Ejecutiva del INFoD en el periodo 2007-2015, Verónica Piovani, de "la intencionalidad de estas políticas es la reconstrucción del sentido político-cultural de la escuela y de la docencia, para lo cual resulta vital la transformación de la propia formación docente" (Memoria de Gestión, INFoD. 2007-2015). Esto supone considerar que la arquitectura de lo virtual supone también una perspectiva en comunicación/educación, "pensar el espacio implica analizar la realidad de manera relacional" (Fernández, M. B., 1998).

En el marco de profundización de la cultura digital y la penetración de la redes sociales, la observación del campus permite reconocer lógicas residuales vinculadas a la escuela moderna y sus lógicas de comunicación/educación: las interacciones están marcadas por la relación desigual docente-estudiante (el/la docente es el único que puede compartir materiales, abrir espacios de foro/intercambio, proponer actividades, enviar anuncios o publicar noticias, así como también quien puede observar la huella digital de cada estudiante en el aula), hay una restricción -casi anulación- sobre la posibilidad la expresión espontánea de lxs estudiantes (por ejemplo, lxs estudiantes no pueden iniciar un foro o espacio de intercambio, no existe una cartelera, no ofrece la posibilidad de generar una comunidad de vinculación horizontal tal como lo posibilitan las redes sociales), y plantea un mecanismo que mide la transmisión de contenidos (lxs estudiantes y docentes visualizan barras de progreso de acuerdo a la cantidad de materiales a los que acceden, las actividades que resuelven y las calificaciones obtenidas). Desde una perspectiva arquitectónica, el campus expresa entonces las mismas contradicciones que a partir de la década de los '80 comenzaron a señalar los movimientos populares con respecto a los diseños de infraestructuras públicas, puesto que lo público ponía acento en la mirada jerárquica por sobre los espacios de encuentro y participación (Fernández, 1998).

Abordar las prácticas de participación política requiere precisarlas a partir de la distinción entre lo político y la política que presente Chantal Mouffe (2007) para “comprender los desafíos a los que se enfrenta la política democrática”, considerando a la primera como la dimensión de antagonismo constitutiva de las sociedades humanas, mientras que la segunda se reduce al conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden. Siguiendo a Mouffe, la necesidad de diferenciación de los conceptos responde a un reduccionismo en la política de los conflictos sin observar que la “incapacidad para pensar políticamente se debe en gran medida a la hegemonía indiscutida del liberalismo”, y la categoría de hegemonía como herramienta teórica clave para comprender el establecimiento de un determinado orden en un contexto contingente y sobre prácticas sociales sedimentadas. Esta diferenciación se torna indispensable para saltar el reduccionismo de la acción política en manos de los expertos y ampliar la condición de lo político que queda expresada en el Diseño Curricular de los Profesorados de Educación Inicial y Primaria, “la consideración de la amplitud, la complejidad y el sentido de la práctica docente incluye un posicionamiento social y el reconocimiento de la dimensión política de la docencia” (2008). El análisis de la participación política y sus de los posicionamientos políticos expresados requiere considerar tanto los espacios institucionales garantizados y establecidos para ello, como la representación del cuerpo estudiantil en el Consejo Académico Institucional (CAI) y la conducción del Centro de Estudiantes a través de procesos electorarios, como la promoción de vínculos pedagógicos, prácticas de enseñanza y aprendizaje, y experiencias culturales promovidas desde la formación docente para abordar la construcción de posicionamientos político-pedagógicos que posibiliten las prácticas de participación política a fin de promover la democratización institucional.

Las transformaciones del espacio escolar y de las formas de comunicación y relación con los saberes (Martin Barbero, J; 2003) implica considerar que “el desorden cultural que irrumpe en los escenarios educativos comunica que la «comunicación para la educación», entendida como incorporación de medios de comunicación en la educación o como estrategias de armonización de la comunicación para educar, no harían más que reforzar la concepción instrumental en el uso de medios y tecnologías” (Huelgo, 2000). Se considera entonces la posibilidad superar desde los Estudios Culturales latinoamericanos el reduccionismo sobre los medios técnicos para indagar los modos de apropiación del campus y otros espacios virtuales por parte de lxs estudiantes, y la propuesta de que lxs estudiantes imaginen un campus deseado. “Los sujetos no sólo son constituidos por las biografías y las marcas en el cuerpo de la historia, sino por las geografías y los

escenarios que implican al cuerpo en específicos movimientos y trayectorias, en sectores y regiones cotidianas, reforzadas por la rutinización (que, a su vez, opera como generadora de una sensación de seguridad ontológica)" (Fernández, 1998).

En medio de la crisis sanitaria y edilicia, la socióloga Marcela Martínez distingue la escuela como edificio y la escuela como territorio y posibilita pensar "los virtuales de la escuela" (2020), "lo virtual adquiere el sentido de lo posible, de lo que todavía no ha tomado forma (...). La escuela concebida como un territorio invita a pausar la lógica de las rutinas escolares alojadas en el edificio, para conquistar una experiencia en el tiempo, para aprovechar la disponibilidad del momento actual", por lo que es preciso asumir el registro de lo experimentado para pensar lo que todavía no es pero es posible como latencia y nos permita construir una formación docente democrática que reconozca las transformaciones producidas por la cultura digital.

El recorrido propuesto implica asumir entonces, en términos de Boaventura de Sousa Santos (2010), una sociología transgresiva de las ausencias y las emergencias que permita proponer una epistemología del sur ante la problematización de las experiencias de participación política de lxs estudiantes a partir de la exigencia de habitar el campus virtual. "Por sociología de las ausencias entiendo la investigación que tiene como objetivo mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no existente" y permite revisar la participación política estudiantil en el espacio institucional virtual durante la educación remota de emergencia, teniendo en cuenta su existencia en los momentos previos a la pandemia. Y, por otro lado, abordar las emergencias como lo posible, como horizonte de transformación, retomando la noción de "todavía no" de Ernst Bloch, "lo todavía no es la categoría más compleja, porque extrae lo que existe como latencia, un movimiento latente en el proceso de manifestarse".

En el presente trabajo se asume entonces, una doble cara del análisis en relación al campus virtual, por un lado las disposiciones subjetivas que produce el campus virtual del ISFDyT N° 9 de La Plata (entendiendo que todo equipamiento está situado en la cultura) en la configuración del sujeto educativo como un sujeto político y, por otro lado, los procesos subjetivos que presentan la articulación entre interpelaciones y reconocimientos -o no- a través de las invitaciones que el campus propone hacia un "modelo de identificación" y que expresan las apropiaciones y experiencias en que lxs estudiantes construyen sus prácticas y saberes relacionados a la participación política (Huergo, 1998). Se propone construir un objeto de estudio que contemple reflexionar los modos de apropiación del campus virtual para

la participación política con el deseo reflexionar sobre los desafíos que plantea la cultura digital para la formación de una ciudadanía participativa.

Desde el campo de las teorías de la comunicación, constituye un aporte en la construcción de una "caja de herramientas" (Deleuze, 1992) la perspectiva latinoamericana de la comunicación alternativa como forma de reconocimiento de las prácticas contestarias que se tejen desde la trama cultural y en búsqueda de la emancipación, y entre las que podemos localizar la creación de una red social en Facebook por parte del Centro de Estudiantes. Si bien este espacio surgió de forma previa a la pandemia, se mantuvo vigente a partir de la educación de emergencia como parteaguas de una red social masiva ordenada para lxs usuarios por algoritmos de lógica mercantil y con la pretensión de lograr una interacción con la comunidad educativa que no deba ser mediada por las autoridades. María Cristina Mata define a cultura masiva como "una cultura espectacular, es decir, una cultura de la puesta en escena" puesto que "los medios son hoy foro para la formulación de las demandas de diferentes sectores sociales ante las autoridades y para la resolución de carencias grupales e individuales, estableciendo cambios significativos en el anterior sistema de representación sectorial", algo que se ha potenciado en la actualidad en las redes sociales. (1985). Por lo tanto, puede comprenderse como una acción estratégica en pos del reconocimiento del universo temático de lxs estudiantes desde donde desarrollar prácticas de comunicación para la transformación. Asumir las acciones de los sectores populares para el cambio implica desplazarse, en términos de Jesús Martín Barbero, de los medios a las mediaciones a fin de superar la "esquizofrenia que se tradujo en una visión que convierte a los medios en meras herramientas de la acción ideológica, de la reproducción del sistema, sin el menor espesor cultural", y que implica revisar los procesos de "invención de lo cotidiano" (De Certeau, 2000).

La institución requiere revisar entonces sus "posibilidades en conflicto", entendiendo aquellas tensiones que plantea la cultura digital sobre lo escolar, relacionadas con "las adaptaciones que se hacen en distintos contextos, con los discursos pedagógicos disponibles, con la historia y presente de las instituciones y las políticas educativas, y también con las propias permisibilidades técnicas y formas culturales de los medios digitales, que son más heterogéneos y complejos de lo que suele suponerse" (Dussel y Trujillo, 2018).

Estas perspectivas desde las que abordar las prácticas de participación política de lxs estudiantes son las que permiten iniciar la construcción del objeto de estudio definido por la participación política de lxs estudiantes desde una perspectiva culturalista en comunicación/educación. En pos de ello resulta fundamental

problematizar la coyuntura histórica y social, el contextualismo radical de los Estudios Culturales, abordando las relaciones como parte de las formaciones sociales en el que nada puede comprenderse como parte de su esencia.

### **Emergentes para el fortalecimiento democrático**

Revisar las revolturas culturales, profundizadas incluso tras el aislamiento y distanciamiento físico implementado durante la pandemia, requiere considerar las transformaciones en los modos de presencia, de estar con otros. Los medios digitales y la convergencia tecnológica proponen modos de presencia vinculados a maneras de atención múltiples y fragmentadas que transforman las subjetividades educativas. El modo de habitar y estar en la bimodalidad (combinación de escenarios físicos y virtuales) constituye nuevas formas de comunicación y educación que deben ser revisadas, tal es el caso del campus virtual que provee el INFoD, y a fin de analizar la formación de subjetividades docentes a partir de sus prácticas de participación estudiantil y las posibilidades de democratización de las instituciones educativas desde criterios de soberanía.

### **Referencias**

- Argumedo, A. (2004) "Las matrices de pensamiento teórico-político". En *Los silencios y las voces en América Latina*. Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Burbules, N. (2016). El aprendizaje ubicuo: nuevos contextos, nuevos procesos. *Entramados: Educación y Sociedad*. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ed. Trilce.
- Deleuze, G. (1992) Los intelectuales y el poder. Entrevistado por Michel Foucault. *Revista Microfísica del poder*.
- Diseño Curricular del Profesorado de Educación Inicial y Primaria. Resolución 3160/07. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Fernández, M.B (2002). Desplazamientos culturales y estrategias escolares emergentes en comunicación y Educación. Estudio en escuelas de EGB de la ciudad de La Plata. En: *Anuario de Investigaciones*, FPyCS, UNLP.
- Huergo, J y K. Morawicki. *Re-leer la escuela para re-escribirla. La escuela como espacio social*, La Plata, DES-DGCyE, 2009.

Huergo, J. (2004). La formación de sujetos y los sentidos político-culturales de Comunicación/Educación. En Laverde Toscano, M. C. y otras. (Dir.). Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Siglo del Hombre Editores.

Huergo, J. (editor) (1998) Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas. Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Huergo, J. (2000) Comunicación/Educación. Del desorden cultural al proyecto político. Revista Question. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Instituto Nacional de Formación Docente (16 de noviembre de 2022). Verónica Piovani. Directora ejecutiva del INFoD. Youtube. <https://youtu.be/ocb6rzumHPo>

Instituto Nacional de Formación Docente. Memoria de Gestión. 2007-2015.

Disponible en: [https://cedoc.infed.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/Memoria\\_INFED\\_20072015.pdf](https://cedoc.infed.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/Memoria_INFED_20072015.pdf)

Martin Barbero, J. (2003). "Saberes hoy: disseminaciones, competencias, transversalidades".

Martin Barbero, Jesús. (1987). De los medios a las mediaciones. Ed. G. Gili.

Martínez, M. (2020). Los virtuales de la escuela. Revista Ignorantes. <http://rededitorial.com.ar/revistaignorantes/los-virtuales-de-la-escuela/>

Mata, M. C. (1985). Modulo 2: Curso de Especialización Educación para la comunicación. La Crujía.

Morawicki, K. y J. Huergo (2003), La juventud, lo político y lo educativo en el Proyecto Cocú Alterarte de Puerto Rico (Misiones), en Rev. Oficios Terrestres, N° 14, La Plata, UNLP.

Mouffe, Ch. (2007). En torno a lo político. Fondo de Cultura Económica.

Novominsky, S. (2020). La marca de la convergencia: doce ensayos en busca de una narrativa. UNLP.

Uranga, W. (2021). Comunicación para la participación y la incidencia. Revista Punto Cero.

[http://www.wuranga.com.ar/images/propios/32\\_propios\\_participacion\\_incidencia\\_W\\_Uranga\\_Rev\\_Punto\\_Cero\\_agosto\\_2021.pdf](http://www.wuranga.com.ar/images/propios/32_propios_participacion_incidencia_W_Uranga_Rev_Punto_Cero_agosto_2021.pdf)